

TALTALIA®

Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal

FOTOGRAFÍAS: CAMINANTES DEL DESIERTO.



PICAFLOR GIGANTE (*PATAGONA GIGAS GIGAS*) JUNTO A EJEMPLAR DE *NICOTIANA SOLANIFOLIA* WAP. QUEBRADA EL RINCÓN, PAPOSO.

Revista Taltalia del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal N° 9 Año 2016



PICAFLOR DEL NORTE (*RHODOPIS VESPER VESPER*) JUNTO A *NICOTIANA SOLANIFOLIA* WAP. QUEBRADA EL RINCÓN, PAPOSO.



FINANCIAN



EJECUTAN

TALTALIA

Nº 9 2016

MUSEO AUGUSTO CAPDEVILLE
Ilustre Municipalidad de Taltal

Representante Legal:

Sergio Orellana Montejo

Director:

Rodolfo Contreras Neira

Comité Editorial:

Agustín Llagostera Martínez, Universidad de Antofagasta
Patricio Núñez Henríquez, Museo Augusto Capdeville
Sergio Prenafeta, Museo Augusto Capdeville
Adriana Hoffmann, Botánica

Dirección:

Av. Arturo Prat Nº 5, Taltal-Chile.
Teléfono: 55-2611 891
Correo electrónico: museo.taltal@gmail.com
ISSN 0718-7025

TALTALIA:

Publicación anual del Museo Augusto Capdeville Rojas.
Distribuido por suscripción y canje.
Permitida la reproducción de los artículos citando la fuente.

Valor de suscripción anual con envío:

E. 20 euros en el extranjero

Portada

Picaflor del Norte (*Rhodopis vesper vesper*) junto a *Nicotiana solanifolia* wap.
Quebrada el Rincón, Paposó (Gentileza Caminantes del Desierto).

Contraportada

Picaflor Gigante (*Patagona gigas gigas*) junto a *Nicotiana solanifolia* wap.
Quebrada el Rincón, Paposó (Gentileza Caminantes del Desierto).

Diseño y diagramación

Andros Impresores
www.androsimpresores.cl

CONTENIDO

CONTENTS

- 5-6 Presentación
Foreword
- 7-25 Reconstrucción de un contexto funerario disturbado: artefactos y ecofactos del sitio El Gaucho (2325 cal ap), costa arreica del norte de Chile.
Artefacts and ecofacts from el gaucho site (2325 cal ap) hiperarid coast of Northern Chile. contextual reconstrucion of a disturbated site.
Francesca Mengozzi, Rodolfo Contreras, Pedro Andrade, Ximena Power, Carola Flores, Diego Salazar, Gabriela Bravo, Josefina Urrea, Ricardo Fernandes, Christian Hamann
- 27-47 Navegantes del desierto. Un nuevo sitio con arte rupestre estilo El Médano en la depresión intermedia de Taltal.
Seafarers in the desert. A new site with el medano rock art style in the intermediate depression of Taltal.
Ignacio Monroy, César Borie, Andrés Troncoso, Ximena Power, Sonia Parra, Patricio Galarce, Mariela Pino
- 49-62 El tiempo de El Médano.
El Médano's time.
Benjamín Ballester
- 63-68 Un viscoso pulpo de Chimbote.
A viscous octopus of Chimbote.
Álex San Francisco
- 69-87 Nicotianas litorales del desierto de Atacama: historia de registro y consumo de tabaco cimarrón (*Nicotiana solanifolia* warp.)
Atacama desert littoral nicotianas: historical record and tabaco cimarrón consumption (Nicotiana solanifolia warp.)
Benjamín Ballester, Carolina Carrasco, Agrupación Caminantes del Desierto
- 89-106 Tras la ruta de una investigadora danesa por el Norte Grande de Chile.
After the route of a danesse investigator for the big North of Chile.
Héctor J. Ardiles Vega
- 107-129 El sueño de la Ilustración del siglo XVIII: su presencia en el Norte de Chile.
The XVII century dream of the illustration: its presence in Northern Chile.
Patricio Núñez Henríquez

131-134 Crónicas de mi pueblo: los judíos en Taltal.
Chronicles of my city: the jews in Taltal.

Sergio Prenafeta Jenkin

135-136 Ecos de la ciencia en el vecindario
Echoes of science and vicinity

137-138 Los libros

139-140 Normas editoriales

UN VISCOSO PULPO DE CHIMBOTE

A VISCIOUS OCTOPUS OF CHIMBOTE

ÁLEX SAN FRANCISCO¹

RESUMEN

Se indaga la ferocidad del pulpo Chimbotano.

Palabras clave: Pulpo, Chimbote, moche, costa norte, Perú.

ABSTRACT

To investigate the octopus of Chimbote we need to devour it.

Key words: Octopus, Chimbote, moche, north coast, Perú.

Cautivado por el brillo de encolmilladas contorsiones degolladoras, de felinos alados, señoriales portadores de cabezas trofeos o serpientes bicéfalas enfrentadas, la ferocidad del antiguo arte andino se descubre incluso en expresiones poco frecuentes, en hallazgos extravagantes y caprichosos, obras de artistas que murieron demasiado jóvenes, que no gustaron, que hicieron pocas obras o tal vez preobras. De estas, acá se trata de la vasija pulpo de Chimbote (Figura 1), cuya excepcionalidad destacara Arthur Baessler en las primeras páginas de *Ancient peruvian art* (1902-1903) y que emparentara con otras modelaciones más bien geométricas y ondulantes a la manera de olas tentaculares.

Tras sus visitas tribales en las islas polinésicas, Nueva Guinea, Australia y Nueva Zelanda, a fines del siglo XIX el curioso privilegiado llega a Perú. En poco tiempo se hace de la vasta colección de objetos precolombinos de Christian Theodor W. Gretzer, anticuario y comerciante textil de Lima. Aunque las cifras sean solo orientativas, de las más de once mil piezas de la colección de Baessler, unas dos mil corresponden a objetos de barro. Hoy se encuentran en el Museo Etnológico de Berlín –del que era uno de sus principales benefactores– junto con un par de miles de piezas de la colección del



Figura 1. Vasija pulpo de Chimbote.

doctor José Mariano Macedo, adquirida en la década de los ochenta (Figura 2).

El cefalópodo chimbotano es descrito como un *cuttle-fish* de siete tentáculos en relieve que convergen en una cabeza antropomorfa, con cuatro dientes caninos que darían cuenta de su carácter mítico. El cuerpo blanquecino de la pieza es poseído por la musculatura de sus tentáculos envolventes y asfixiantes, su gesto es de incansable voracidad, su mirada es indiferencia de ojos saltones. Baessler cree

¹ Colectivo Cinco Sartas.



Figura 2. Piezas de la colección del doctor José Mariano Macedo.

en un motivo ornamental inaugurado por la curvatura de sus apéndices, a partir del que los artistas diseñaron las más diversas variaciones. Cada tanto, y para descansar de la monotonía tentacular, crecen en sus extremos cabezas de aves y reptiles (Figuras 3 y 4). Diez años más tarde el pulpo vuelve a ser publicado, esta vez

en el *Manual de Arqueología Americana* del desafortunado etnógrafo francés Henri Beuchat (1918), para quien el pulpo era expresión de la más temprana época del arte chimú.

En las refinadas artes del mundo moche todo prolifera exuberante. Elaborada exploratoria



Figuras 3 y 4. Variaciones ornamentales del cefalópodo chimbotano en un descanso de la monotonía tentacular.

de estilo, espacio de búsquedas cósmicas o doctrinales, propicias escenas cúltricas ancestrales, mortuorias de tiempos de la primera piedra. Pero en el infinito de sus expresiones plásticas nos detenemos en sus *marinas*, aquel litoral norteño, acuario de nuestro pulpo. Entre cangrejos y totoras, el inventario de Rafael Larco Hoyle (2001) registra lisas, corvinas, lenguados, tollos, bonitos, róbalos, rayas, lobos marinos, bagres, cojinovas, camarones, langostas, varios tipos de caracoles y estrellas, ostras y moluscos, con las destacadas presencias del *strombus* y el *spondylus*. Algunos metamorfoseados aparentan ser lo que los especialistas llaman dioses, aunque sin duda sus aspectos son poderosos. Es como si para zambullirnos en las aguas moche tuviéramos que portar por lo menos un hacha, un cinturón de serpientes o alguna resistencia contra las violentas profundidades de plagas demoniacas. Sumergidos y rodeados de anémonas, los guerreros luchan en combates insondables con monstruosos cangrejos o peces de aletas aserradas cuyas largas lenguas

son tan peligrosas como sus fauces: en el *strombus* gigante, por ejemplo, hasta su cola es un demonio, ser sacrificial de la hora de las capitulaciones.

En un mar tenebroso como este no es extraño que los peces infernales se conviertan en mascarones de embarcaciones conducidas por seres de exquisitos atuendos, transportistas de cautivos y mutilados, en una solemne travesía marítima hacia los islotes guaneros. Los caballitos de totora van cargando los huacos con ofrendas y libaciones, los prisioneros atados dramatizan y exaltan el poder de los navegantes. Pájaros remeros y custodias mantarrayas se dirigen al submundo acompañando a las balsas bípedas que avanzan con grandes pasos atléticos sobre un oleaje incesante y un mar poblado. En las islas, mientras oceánicos sacrificios y agasajos, los lobos marinos ya dan ritmo y furor a sus tamborines.

En sus meandros, sin embargo, la imaginería costera se desata más allá de las playas mochicas.

Michael Moseley (1975) ha visto en los peces y cangrejos-serpientes de los antiquísimos tejileros de Huaca Prieta las alusiones marinas que serán las bases de las civilizaciones andinas posteriores. y que en lugares tan lejanos de la costa se luzca prístino un pez que despreocupado lleva a otro en sus manos, como en la cálida *chaupi yunga*, en las rocas grabadas de Alto de la Guitarra, es indicio del mismo influjo. Siglos más tarde tiburones se transmutan en las mantas funerarias paracas, continúan llevando cabezas cortadas, como las orcas de nasca, reluciendo armas, vestidos y colores. Quizá el misterio de la magnificente ballena asesina que mira al cielo desde las pampas de San José se encuentre en las tonalidades de la antara, quizá los ciclos reproductivos se trencen en los cardúmenes modulares que habitan la geométrica textilería de los artesanos del río Chancay o los frisos de la ciudadela de Chan Chan. Todo es movimiento y fluidez, todo es pesca excesiva de oficiantes devociones. Como los testimonios de Pachacamac o Ychsma, la irradiación de un oráculo en que el mar es el destino, la veneración de la diosa *Urpai Huachac*, alimentando a cóndores y gallinazos –como viera Pedro Pizarro– con una colosal cantidad de peces, como lo hicieran las alfareras peregrinas con sus miles de ofrendas piciformes (Rostworoski 1992).

En las playas de Chimbote, en el catálogo de Baessler, las vasijas que acompañan al pulpo, buena parte con asas estribo o formas acampanadas, llevan el oleaje en sus cuerpos, las ondas tentaculares que para Jürgen Golte (2009) manifiestan extensiones tinku de pirámides escalonadas. Concurrencia para el encuentro de mundos opuestos y la generación de un futuro próximo, los tinkus provienen de universos subterráneos como celestes, toda vez que se busca la confrontación, entrar en choque en los lindes: en un mundo marino oscuro, bajo un cielo nocturno, el tinku acaecería en el dominio del entierro.

Como descensos giratorios, vórtices oleajes, las pirámides se enfrentan en sus movimientos contrapuestos, arquitecturas vivas concretando un poder soberano, escalonados altares de presentaciones sacrificiales, y la ola escultórica,

como la llama Anne Marie Hocquenghem (1989), posiblemente sea la pieza más condensada, el tentáculo devorador en su altura y rompiente (Figura 5). Entonces el pulpo no deja de habitar las islas de guano, las sombrías rocosas, los templos sumergidos en la corriente peruana. Su voracidad incorpora y disipa, engulle y deyecta; el suyo es un modo de relación siempre circular y reversible, arrobado requiere la asimilación por la distinción. Su interactividad, digamos, es su espiral intestino, torbellino digestivo –para los antiguos, hambriento es capaz de desmembrarse a sí mismo, se come y crece; para Vilem Flusser (2012), rádulas son su situación, su entrega–, la apertura de un terrible escuadrón de dientes mortales. Solo paredes incisivas encontraremos en el interior de esta vasija.

Con dorado vigor los tentáculos de nuestro pulpo se extienden al norte. Sentimos su viscosidad entre los distinguidos hombres de Sipán, sucesivamente enterrados en el palacio fúnebre de Huaca Rajada. Fundador dinástico, el Viejo Señor, enfardado en fibras y textiles, todo ataviado en metales y acompañado de una mujer y una llama como ofrendas, lució al momento de su muerte un pectoral octópodo (Figura 6).



Figura 5. Ola escultórica. El tentáculo devorador en su altura y rompiente.

Los ornamentos del guerrero sacerdote también llevan al pulpo en sus diademas de cobre, y sus tentáculos híbridos crecen de los cuerpos de dos criaturas que cortejan una cara-escudo central (Chero y Alva 2009), y eso no es todo, pues su corona tentacular, con lentejuelas colgantes como ventosas, inscribe en su centro una poderosa criatura felina cuyos puños apuntan al cielo. Los

tentáculos se vuelven emblema de ondeante espesura, fleco ramificándose y signo protector ante el primer contacto en dirección al núcleo devorador, como en la corona de oro recuperada en Londres –presumiblemente huaqueada en el valle de Jequetepeque (BBC Mundo 2006)– o en las pinturas y relieves policromados de las huacas de La Luna, Cao Viejo, El Brujo (Figura 7).

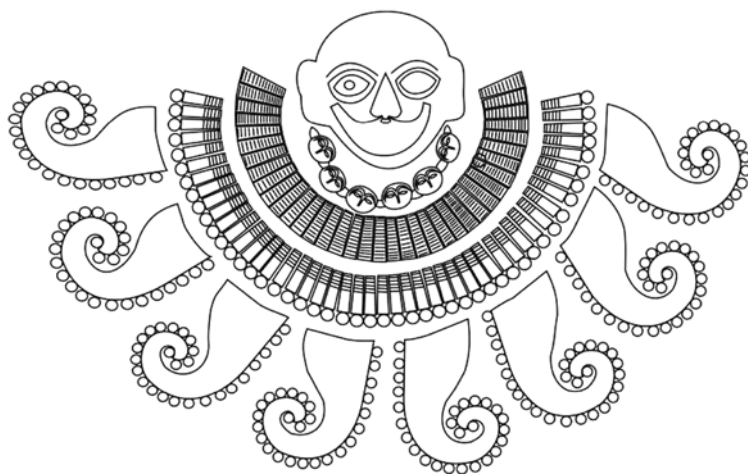


Figura 6. Pectoral octópodo del señor de Sipán.



Figura 7. Pinturas y relieves policromados de las huacas de La Luna, Cao Viejo, el Brujo.

El pulpo de Chimbote no da la cara a la luz del sol, se reserva en la oscuridad oceánica. Prendido a las montañas marinas espera su momento de descubrimiento. Por unos siglos prefiere ser tocado, joya de la exclusiva sensibilidad moche. Capaz sea la ola tentacular, su viscoso rizo, una síntesis de las corrientes nutricias y del sacrificial mundo de abajo. Los recolectores de caracoles sean sus testigos. El ceremonioso pulpo de Chimbote ha devorado a su autor, e ir a él es volver para devorarlo.

AGRADECIMIENTOS

A B. Ballester por su lectura, sugerencias y presentarme al pulpo de Chacance, primo ignoto del chimbotano.

BIBLIOGRAFÍA

BAESSLER, A. 1902-1903. *Ancient Peruvian Art. Contributions to the archaeology of the empire of the incas*. Dodd, Mead & Co., New York.

BBC MUNDO *Recuperan tesoro peruano*. Jueves 17 de agosto de 2006. Disponible web http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_5261000/5261028.stm

BEUCHAT, H. 1918. *Manual de Arqueología Americana*. Jorro Editor, Madrid.

CHERO, L. y W. ALVA 2010. *Sipán. Ataúdes y tumbas*. Universidad Alas Peruanas, Lima.

FLUSSER, V. y L. BEC 2012. *Vampyroteuthis infernalis. A treatise, with a report by the Institut Scientifique de Recherche Paranaturaliste*. University of Minnesota Press, Minneapolis, London.

FUENTES, R. 2010. *Manual iconográfico. Sipán y la cultura mochica*. Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, Cite Sipán, S/R.

GOLTE, J. 2009. *Moche Cosmología y Sociedad. Una interpretación iconográfica*. Instituto de Estudios Peruanos-Centro Bartolomé de Las Casas, Lima.

HOCQUENGHEM, A. 1989. *Iconografía Mochica*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

LARCO HOYLE, R. 2001. *Los Mochicas*. Tomo 2. Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima.

MOSELEY, M. 1975. *The Maritime Foundations of Andean Civilizations*. Cumming Publishing Company, California.

ROSTWOROWSKI, M. 1992. *Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una trayectoria milenaria*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.